

El “compliance” en favor de las mujeres en la política

La política brasileña debe estar en cumplimiento con los procedimientos y buenas prácticas en favor de la participación de la mujer en política. No sólo hablo de elecciones o de políticos; tampoco hablo de mujeres ni hombres; si no que de la ciudadanía en general.

Hablo del profesionalismo en la gestión de la política partidaria, de un área de cumplimiento implementada dentro de los partidos, especialmente diseñadas para acompañar las directrices internas y las leyes sobre la participación de la mujer en los procesos partidarios y electorales.

Hoy en día, la comunicación política brasileña es casi perfecta; todos los políticos están preocupados de entregar a los ciudadanos su mejor imagen; **sin embargo, es importante aclarar que la comunicación no hace la gestión.** Una imagen sin una retaguardia puede generar crisis, por tanto, es hora de hacer que los acontecimientos sucedan desde adentro hacia afuera.

Actualmente, la política brasileña está en crisis, ya que no cumple con sus procesos normativos, legales y éticos, ya sea por corrupción, error o negligencia. Con frecuencia ocurren las escandalosas “candidaturas naranja”, y esto es sólo la punta del iceberg en el mundo de la política de la mujer.

En la búsqueda de prevenir y combatir el fraude, la política partidaria debe abandonar el amateurismo y analizar sus procedimientos y procesos internos. Le debemos al país representar el 51% de las mujeres brasileñas.

Partidos: ¿Respetan las leyes de cuotas?, ¿Promueven regularmente campañas para iluminar al público femenino?, ¿Prohíben prácticas como los “naranjales” de forma sistémica?, ¿Vigilan los procesos en todas las esferas de los directorios de los partidos?, ¿Invierten en un sistema de información capaz de analizar el perfil de las candidaturas, con cruce de datos, para prohibir de una vez por todas la práctica de los naranjales en la actual elección, antes de que alguien se beneficie de ella?

El “compliance” es la mejor herramienta para llevar la equidad de género a la política brasileña. A pesar de que aún no se habla tanto del tema; hoy se hace más necesario que nunca.